



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIX

Nº 04

27.10.2024

Domingo de la 30ª Semana del T.O.

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Jeremías (Jr 31, 7-9)
Salmo Responsorial	Salmo 125 (Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6)
2ª Lectura	De la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos (Heb 5, 1-6)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MARCOS (Mc 10, 46-52):

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «**Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí.**»

Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: «**Hijo de David, ten compasión de mí.**»

Jesús se detuvo y dijo: «**Llamadlo.**». Llamaron al ciego, diciéndole: «**Ánimo, levántate, que te llama.**».

Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: «**¿Qué quieres que te haga?**».

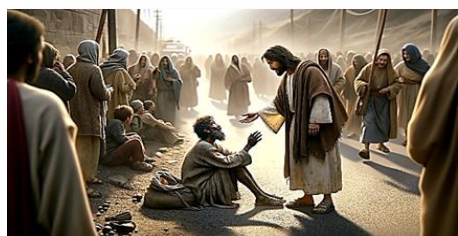
El ciego le contestó: «**Rabbuni, que recobre la vista.**».

Jesús le dijo: «**Anda, tu fe te ha salvado.**».

Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



Tal es, en efecto, un alma constante: las mismas dificultades la exaltan. Cristo, de ahí que ni siquiera le pregunta si tiene fe, como solía hacer otras veces, pues sus gritos y su romper por entre la gente ponían bien de manifiesto su fe a los ojos de todos. Aprende de ahí, que, por despreciables y desechados que seamos, si con fervor nos acercamos a Dios, aun por nosotros mismos podremos alcanzar cuanto le pidamos. Aun cuando Dios dilate el escucharnos, aun cuando hubiere muchos que traten de apartarnos de orar, **no abandonemos la oración**, pues así señaladamente nos atraemos a Dios. Mira, si no, cómo en el caso presente ni la pobreza, ni la ceguera, ni las reprensiones de la gente; ni otra cosa alguna pudo contener el impetuoso fervor de este ciego.

San Juan Crisóstomo...

4. Algunas violaciones graves de la dignidad humana (Cont...)

5.- Los abusos sexuales

La profunda dignidad inherente al ser humano en su totalidad de mente y cuerpo nos permite comprender también por qué **todo abuso sexual deja profundas cicatrices en el corazón de quienes lo sufren**: éstos quedan, de hecho, heridos en su dignidad humana. Se trata de «sufrimientos que pueden llegar a durar toda la vida y a los que ningún arrepentimiento puede poner remedio. Este fenómeno, muy difundido en la sociedad, **afecta también a la Iglesia y representa un serio obstáculo para su misión**. De ahí, **su inquebrantable compromiso de poner fin a cualquier tipo de abuso, empezando desde dentro.**»



6.- Las violencias contra las mujeres

Las violencias contra las mujeres es un escándalo global, cada vez más reconocido. Aunque de palabra se reconoce la igual dignidad de la mujer, en algunos países las desigualdades entre mujeres y varones son muy graves e incluso en los países más desarrollados la realidad social concreta atestigua que a menudo no se reconoce a la mujer la misma dignidad que al varón. [...].

Ya **san Juan Pablo II** reconocía que «**aún queda mucho por hacer para que el ser mujer y madre no comporte una discriminación**. Es urgente alcanzar en todas partes la efectiva igualdad de los derechos de la persona y, por tanto, igualdad de salario respecto a igualdad de trabajo, tutela de la trabajadora-madre, justas promociones en la carrera, igualdad de los esposos en el derecho de familia [...]. **«Las desigualdades en estos aspectos son distintas formas de violencia.»**

En nombre del respeto de la persona no podemos no denunciar la difundida cultura hedonística y comercial que promueve la explotación sistemática de la sexualidad, induciendo a chicas, incluso de muy joven edad, a caer en los ambientes de la corrupción y hacer un uso mercenario de su cuerpo. Entre las formas de violencia ejercidas contra las mujeres, **¿cómo no mencionar la coacción al aborto, que afecta tanto a la madre como al hijo, tan a menudo para satisfacer el egoísmo de los varones?** [...].

Es este horizonte de violencia contra las mujeres, no se condenará nunca de forma suficiente el fenómeno del feminicidio. En este frente, el compromiso de toda la comunidad internacional debe ser sólido y concreto, como ha reiterado el **Papa Francisco**: «el amor a María nos tiene que ayudar a generar actitudes de reconocimiento y gratitud frente a la mujer, frente a nuestras madres y abuelas que, casi siempre silenciosas, son un bastión en la vida de nuestra sociedad [...]».

Seguirá, D.M., en la próxima Hoja Semanal...



Escanear código QR de la izquierda para ver Reflexiones de nuestro Párroco sobre el Evangelio Dominical.

Escanear código QR de la derecha para Recibir Avisos por WhatsApp



(Viene de la HS de la semana anterior)

Llegó la hora del bautismo de mi primera hija, y así lo hicimos. Fue un momento difícil para mí. Todo lo que siempre vi en otras personas, en la televisión, como parte de otra cultura, lo estaba viviendo con mi propia familia. Mis padres estuvieron presentes en todo momento, una situación también difícil para ellos (aunque ellos pidieron ir al bautismo de mi hija porque ese momento iba a ser parte de la vida de su nieta y no querían perderse ninguna parte de su vida, aunque no tuviera que ver con sus propios valores).



La alegría de la familia de mi esposo y la de él mismo, hizo que el día fuera mejor, ya que me alegré por ellos que tanto los quiero. Al día siguiente teníamos mi esposo y yo un largo viaje en auto y me insistió para escuchar un audio de un “**judío católico**”, que, si bien en un principio me pareció extraño, y no me generaba ningún tipo de interés escucharlo, no quise parecer tan cerrada como para negarme, así que accedí a escucharlo.

En este audio esta persona contaba acerca de una experiencia “sobrenatural” que había tenido, con una comunicación con Dios, y al cabo de un tiempo con la Virgen María. Es una historia muy interesante pero bastante larga para detallarla aquí. (En esta HS hemos publicado acerca de esta persona. Tiene varios libros publicados y muchos vídeos en YOUTUBE, y audios, donde cuenta su historia que es verdaderamente impresionante: su nombre es [Roy Schoeman](#)). Este audio que escuché ese día era sólo su testimonio, no hablaba en ningún momento de argumentos sobre cuál es la verdad, o si Jesús es o no es el mesías, sino sólo contaba la experiencia sobrenatural que él había vivido.

En ese mismo instante, sólo por escuchar su testimonio, un velo invisible cayó de mis ojos, de mi corazón, y **creí en todo en un solo instante**. No entiendo bien cómo funcionó, pero es como si hubieran trasplantado en mi cerebro una parte nueva, llena de conocimiento y entendimiento. No sólo creí que Jesús era el Mesías, sino que la Iglesia Católica era la verdadera transmisora de la verdad, la virginidad de María, la infalibilidad del Papa y todo lo que la doctrina católica enseña. En ese momento creí para siempre, y también tomé conciencia del rol de mi existencia y de la misión que tenía en la vida.

Siempre supe que tenía una vocación especial, como todo el mundo la tiene, pero no sabía aún en qué consistía. Y en ese instante también comprendí que mi misión como judía, era “abrazar” esta fe y transmitirla a mi entorno y a otros. Esto fue en el 2008. Si bien esa “transformación” fue instantánea en cuanto a mi vida interior, no fue tan rápida en cuanto a mi vida exterior. Con mi esposo conversamos mucho sobre el tema y comencé a investigar. Me puse en contacto con Roy Schoeman y también comencé a investigar y leer argumentos racionales sobre el tema.

Mientras tanto estaba mi dilema interior: «si creo en la Fe Cristiana, debo ser coherente con ella – y Jesús no sólo dijo increíbles y sabias enseñanzas, sino que también dijo las cosas que uno debe hacer.: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”...» El Bautismo, la Eucaristía..., en aquel momento era demasiado para mí. La cuestión familiar era muy difícil y yo pensaba: ¿Qué dirá mi familia? ¿Cómo le podrá doler esto a mis padres? ¿A toda mi familia? ¿Cómo contarles a mis amigas?

Continuará D.m. en la próxima HS...



Especial Jóvenes

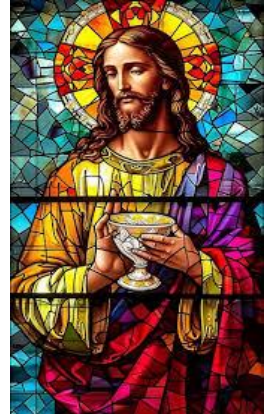
Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIV

Nº 04

27.10.2024

RAZONES PARA CREER EN JESÚS (4). (Cont. ...)



- **Jesús aprueba la confesión de su divinidad que hace Tomás:** “Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío». Le dice Jesús: «Porque me has visto has creído ...»” (Juan 20, 28-29).

- **Jesús aprueba la confesión de su divinidad que hace Natanael:** “Le respondió Natanael: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel». Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera crees?»” (Juan 1, 49-50).

- **Jesús confirma su divinidad ante el ciego de nacimiento:** “Jesús le dijo: «¿Tú crees en el Hijo del Hombre?»». Él respondió: «¿Y quién es, Señor, para que crea en Él?» Jesús le dijo: «Le has visto; el que está hablando contigo, ése es». Él contestó: «Creo, Señor. Y se postró ante Él»” (Juan 9, 35-38).

- **Jesús declara solemnemente ante Caifás que es el Hijo de Dios** y que vendrá a juzgar a los hombres: “El Sumo Sacerdote le dijo: Yo te conjuro por Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios. Le dice Jesús: «Sí, tú lo has dicho. Y yo os declaro que a partir de ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Padre y venir sobre las nubes del cielo». Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestidos y dijo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia ¿Qué os parece? Respondieron ellos diciendo: Es reo de muerte” (Mateo 26, 63-66).

- **Jesús utiliza la expresión “Yo soy”,** con lo que se atribuye el nombre que Moisés recibió como propio de Dios: “Dios dijo a Moisés: «Yo soy el que soy». Luego añadió: «Tú hablarás así a los israelitas: «Yo soy» me envió a vosotros” (Éxodo 3, 14). “... Entonces los judíos le dijeron: ¿Aún no tienes cincuenta años y has visto a Abraham?. Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: antes de que Abraham existiera, Yo Soy». Entonces tomaron piedras para tirárselas; pero Jesús se ocultó y salió del Templo” (Juan 8, 57-59). Para entender la reacción de los judíos, se debe tener presente que ningún judío se atrevía a pronunciar el nombre sagrado de Dios, por lo que nunca se referiría a sí mismo con la expresión “yo soy”.

- **Jesús confirma su divinidad ante los judíos:** «A aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo ¿Cómo le decís que blasfema por haber dicho: Yo soy Hijo de Dios?. Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed por las obras, y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre» (Juan 10, 36-38); «Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese» (Juan 17, 5).

- **Jesús afirma ante los judíos que Él y Dios Padre son uno,** con lo que confirma su divinidad: «Yo y el Padre somos uno». Los judíos trajeron otra vez piedras para apedrearle. Jesús les dijo: «Muchas obras buenas que vienen del Padre os he mostrado. ¿Por cuál de esas obras queréis apedrearme?». Le respondieron los judíos: «No queremos apedrearte por ninguna obra buena, sino por una blasfemia y porque tú, siendo hombre, te haces a ti mismo Dios» (Juan 10, 30-33).

- **Jesús confirma que es Dios al atribuirse el título de “Señor del Sábado”:** Para los judíos del siglo I, solo Dios es “Señor del Sábado”: “Algunos de los fariseos dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito en Sábado? Y Jesús les respondió: ... «El Hijo del hombre es Señor del Sábado»” (Lucas 6, 1-5).

- **Jesús se hace a sí mismo igual a Dios:** “Por eso los judíos trataban con mayor empeño de matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios” (Juan 5, 18).

- **Jesús se atribuye perfecciones y poderes que sólo Dios tiene:** «En verdad, en verdad os digo: ... lo que hace el Padre, eso también lo hace igualmente el Hijo ... Porque, como el Padre resucita a los muertos y les da la vida, así también el Hijo da la vida a los que quiere» (Juan 5, 19-21).

Continuará D.m. en la próxima HS...